



LA SEQUEDAD DEL MUNDO

The dryness of the world

Israel Nicasio Álvarez*

Desierto norte

En este cuadrante del mundo,
en el norte del ombligo de la luna,
la sequía fue una mentira,
un engaño,
un embuste.

No fue la falta de lluvia
lo que mató a los pobladores.

¡El saqueo lo hizo todo!

Los dejaron sin agua.

No fue la sequía
ni el desierto que consume
el piso sonoro
a pedazos.

* Centro de Creación Literaria Xavier Villaurrutia, Ciudad de México, México. Licenciado en Filosofía por la Universidad La Salle. Profesor en la Secretaría de Educación Pública y profesor externo de la Escuela Superior de Turismo del Instituto Politécnico Nacional. Correo electrónico: israelnic394@gmail.com
DOI: <https://doi.org/10.15517/rk.v46i3.52230>

Recepción: 10/11/2021 Aceptación: 30/3/2022



Explicaciones a la memoria herida

Ni el desierto ni las calles hablan por sí solas
hasta que expulsan las vestiduras de todos aquellos
a los que se han comido
sin querer.

¿Cómo se explica
a los padres de los desaparecidos
que no hay tierra
 ni horizonte
 ni un oasis
donde puedan estar
 las huellas de sus hijas
 los rastros de sus hijos
 las respuestas de su partida?

¿Cómo se explica el dolor de la huida
del rescate prometido
de la acusación no resuelta?

Sin palabras,
sin abrazos,
sin pistas,
sin una sola huella
que determine
 que responda
por todos los que han sido arrebatados
de la memoria herida,
 fuente sangrante de dolor.



El nacimiento de los cíclopes

En las noticias he visto
el lugar donde nacen los cíclopes,
en donde cada pedazo del cuerpo
se vuelve el blanco perfecto
de las balas.

Principio y fin de los vigilantes

La calle,
le llaman,
frente a los gendarmes
que apuntan.

Los cíclopes recién nacidos
piden paz,
piden justicia,
y no tienen
sino balas en el cuerpo.

Mensajes de rechazo que les matan los ojos.



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)